

PARA Y ANOTA: EL ASCENSO DE LAS ESCUELAS Y UNIVERSIDADES HISTÓRICAMENTE NEGRAS

Lee el siguiente artículo, pausando para resumir lo aprendido después de cada sección.

Las escuelas y universidades históricamente negras (HBCU) son instituciones públicas y privadas creadas antes de la Ley de Derechos Civiles de 1964 en Estados Unidos. Desde su creación, las HBCU proporcionaron a los negros el acceso a la educación que se les negó durante la esclavitud y la segregación. Las instituciones también proporcionaron un espacio seguro para aprender, descubrir y construir una comunidad.

Aunque las HBCU representan el 3% de las instituciones académicas de Estados Unidos, estas escuelas transformadoras desempeñan un papel integral en la reducción de la brecha de oportunidades dentro de la educación superior. Estas instituciones han producido y siguen produciendo algunos de los pioneros más influyentes de los grupos étnicos minoritarios, consolidando su importancia en el mundo académico.

Por qué existen las HBCU

Antes de la abolición de la esclavitud en 1865, las leyes contra la alfabetización impedían a los negros esclavizados y libres obtener una educación. Estas leyes existían porque los amos y los anti abolicionistas temían que, si las personas esclavizadas y libres se alfabetizaban, ya no podrían controlarlas. Sin ese control, su economía, que se basaba en el trabajo de los esclavos, se derrumbaría.

Aunque a las personas libres se les permitía asistir a las universidades de los estados que habían abolido la esclavitud, seguían enfrentándose al racismo y discriminación de sus compañeros blancos. A los estudiantes negros tampoco les iba bien en las instituciones blancas porque había importantes lagunas en sus conocimientos y en su preparación para la universidad.



Para y anota

El crecimiento de las HBCU

Viendo la necesidad y la oportunidad de una reforma, el filántropo cuáquero Richard Humphreys fundó el Instituto para Jóvenes de Color en Cheyney, Pensilvania, en 1837. Quería crear una institución para que los afroamericanos que previamente esclavizados aprendieran habilidades básicas como la lectura, la escritura y las matemáticas, de modo que pudieran estar preparados para el mundo al que se incorporaban como personas libres. El Instituto acabó convirtiéndose en la Universidad Cheyney de Pensilvania, la primera HBCU.

Poco a poco se fueron estableciendo más universidades, con una gran oleada de nuevas instituciones que surgieron tras la aprobación de la Segunda Ley Morrill de 1890. Esta ley obligaba a los estados que apoyaban la segregación racial en las escuelas a crear y financiar instituciones públicas para los estudiantes negros. Las escuelas que atendían a las comunidades negras se enfrentaban a muchos obstáculos, la financiación y el acceso a recursos siendo unas de las barreras principales. Este aumento de financiación hizo que un mayor número de negros asistiera a la universidad y, por tanto, que se necesitaran más escuelas.

Incluso después de que la segregación terminara en 1964, se abrieron instituciones predominantemente negras (PBI) con la intención de utilizar la educación para mejorar la situación económica y social de los negros. Las PBI se consideran ahora HBCU, ya que los términos son intercambiables. En la actualidad, hay 107 HBCU en todo Estados Unidos.



Para y anota

El impacto de las HBCU hoy en día

Aunque las HBCU ya no son la única vía de acceso a la educación superior para los afrodescendientes, debido a la Ley de Derechos Civiles de 1964, los estudiantes negros siguen asistiendo a ellos en un número cada vez mayor. Las HBCU siguen siendo un refugio para que los estudiantes aprendan más de su herencia cultural y destaquen académicamente sin miedo a la discriminación.

Ya sea por los innovadores programas STEM y de las humanidades, el bajo coste de las matrículas, el ambiente dinámico o la gran diversidad de estudiantes y profesores, los estudiantes buscan en las HBCU una educación de calidad y una experiencia cultural reflexiva. Las instituciones atraen incluso a estudiantes de otros orígenes étnicos. En 2018, los estudiantes no negros representaban el 24% de la matrícula en las HBCU, en comparación con el 15% en 1976.

La creciente matrícula diversa de estudiantes de diferentes etnias, religiones y culturas en las HBCU anima al gobierno federal a respetar e invertir en las instituciones. Se siguen aprobando leyes que refuerzan los recursos educativos, aumentan la capacidad administrativa y proporcionan grandes ayudas financieras a los estudiantes de estos poderosos centros de estudios.

Las HBCU son productos de valor incalculable de la diáspora africana y símbolos de la fuerza y la resistencia del pueblo afrodescendiente. Su rica cultura y su rigor académico les han permitido perseverar a pesar de los continuos obstáculos.



Para y anota

Fuente

*Edmonson, J. (s.f.). A Brief History: The Rise of Historically Black Colleges and Universities. Recuperado de LSU:
https://www.lsu.edu/intlpro/apa/blog_posts/2021/hbcus_a_brief_history.php*